

EL por qué de la importancia de la noción de orden simbólico

Una aproximación a la necesidad lógica de su introducción (1a parte)

Why it is important the notion of symbolic order

An approximation to logical necessity of its introduction (part 1)

CLAUDIA MARCELA PERICHINSKY

RESUMEN

El eje de este trabajo es situar que se produce una “vuelta” a la crítica que realiza Lacan a la orientación que había tomado el psicoanálisis con el término “desviación” por la perspectiva que se sostiene en los post-lacanianos. A partir de esto, se propone que la noción de Orden Simbólico es una condición necesaria para rectificar al psicoanálisis al introducir al campo del lenguaje como punto de partida. En esta primera parte tomaré los textos *Tótem y Tabú* y *El Malestar en la Cultura* de S. Freud, donde se explicita la oposición con la noción central que se abordará en una 2ª parte.

PALABRAS CLAVE: naturaleza-cultura-evolución-estructura-orden simbólico-historia

ABSTRACT

The aim of this work is to show that there is a “return” to Lacan's critique of the orientation taken by psychoanalysis around the term “deviation”, from the perspective held by post-Lacanianians. Consequently, we propose that the notion of Symbolic Order is a necessary condition to rectify psychoanalysis by introducing the field of language as a starting point. In this first part, we will refer to two texts by S. Freud, *Totem and Taboo* and *Civilization and its Discontents*, since these are the texts in which the opposition with the central notion of this work—which will be addressed in a second part—is made explicit.

KEYWORDS: nature - culture - evolution – structure - symbolic order - history.

Introducción

Lacan nos invita a desbrozar nociones nodales para **rectificar** la orientación que tomó el psicoanálisis, lo que nos conduce a subrayar la noción de Orden simbólico en el contexto de discutir con los post-freudianos -incluyendo a Freud en forma explícita o implícita. Ante lo cual, planteamos la siguiente **hipótesis**: se ha producido una vuelta a las críticas que realiza Lacan con el término **desviación** en el marco de los primeros textos y que insiste “Aún” en los últimos, al situar que los post-lacanianos han

intensificado la devaluación que tienen las siguientes nociones: el campo del lenguaje y la función de la palabra, historia y estructura, significante y letra, inconsciente y discurso, demanda y deseo. Sostienen a su vez un reduccionismo conceptual con los siguientes conceptos: lo singular, lo real, el goce y el cuerpo.

La idea es abordar la referencia de orden simbólico de C. Lévi-Strauss porque consideramos que le permitió a Lacan subvertir la perspectiva que tomó el psicoanálisis en relación a la biologización, al individualismo y a la idea de evolución de la teoría freudiana. Posición crítica y no dogmática de lectura de la teoría freudiana, lo que se relaciona con la propuesta de A.P.O. La de la importancia que tiene desambiguar la teoría de Lacan de la de Freud. Corte conceptual y epistemológico, y no evolutivo, por lo cual no entraría la orientación que propone la idea del primer y último Lacan, aun considerando los cambios que se producen en su teoría.

En esta primera parte tomaremos los textos de Freud donde se explicita la orientación biológica y evolutiva a la que Lacan apunta a subvertir con la noción de orden simbólico y estructura, y a la que Lévi-Strauss hace referencia en su libro *Las estructuras elementales de parentesco*.

Otro punto de partida

Plantear otro punto de partida para pensar la operación que el psicoanálisis podría hacer sobre el padecimiento, también se puede relacionar con el punto de partida del psicoanálisis mismo. En términos de M. Foucault, la creación del psicoanálisis tuvo que ver con ciertas condiciones de posibilidad en un contexto histórico determinado. Se pueden situar dos condiciones: a- El surgimiento en la Modernidad del “sujeto de la ciencia” y b- El corrimiento de la medicina para alojar la demanda por el sufrimiento. Tampoco es por azar que haga su entrada con el discurso histórico al poner en cuestión al saber imperante; ante el “no tenés nada” del discurso médico, la verdad y la queja fue

alojada por una nueva figura social.¹ La articulación entre la creación del psicoanálisis, la ciencia y la medicina no se puede obviar.

En primera instancia proponemos despejar las teorías con las cuales se discute para proponer otro punto de partida.

Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.²

En el prefacio de este texto una cita da cuenta de un “punto de partida” al cual Lacan apunta, pronunciado por Sacha Nacht-presidente de la IPA:

En particular, no habrá que olvidar que la separación en embriología, anatomía, fisiología, psicología, sociología, clínica, no existe en la naturaleza y que no hay más que una disciplina: la neurobiología a la que la observación nos obliga a añadir el epíteto humana en lo que nos concierne.³

Lacan responde:

Urgente en todo caso nos parece la tarea de desbrozar en nociones que se amortiguan en un uso de rutina el sentido que recobran tanto por un retorno a su historia como por una reflexión sobre sus fundamentos subjetivos...Pues nadie es menos exigente que un psicoanalista sobre lo que puede dar su estatuto a una acción que no está lejos de considerar él mismo como mágica, a falta de saber situarla en una concepción de su campo que no se le ocurre hacer concordar con su práctica.⁴

¹ En La ciencia y la verdad: “...es impensable que el psicoanalista como práctica, que el inconsciente de Freud...hubiera tenido lugar antes del nacimiento, en el siglo que ha sido llamado el siglo del genio, el siglo XVII, el de la ciencia...decir que el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia puede parecer paradójica. Es allí sin embargo donde debe tomarse un deslinde a falta del cual todo se mezcla...”p.835/7. En “Psicoanálisis y Medicina”: “El médico es requerido en la función de científico fisiologista, pero sufre también otros llamados ... agentes terapéuticos nuevos, químicos o biológicos...y les pide al médico, cual si fuese un distribuidor que los ponga a prueba.”p.90.

² Lacan, J. (1985): *Escritos I*. México: Siglo XXI.

³ Op. Cit. p.227

⁴ Op. Cit. p.230

De entrada, realiza una crítica a la orientación que tomó el psicoanálisis y hace un llamado urgente sobre el saber que el psicoanalista debe tener para que su práctica no sea mágica. Lacan propone considerar el saber de otras disciplinas e ir hacia otro campo que no sea la biología. Pero, entre otros motivos, la tendencia a la “síntesis y a la homogenización”,⁵ ha reforzado el darle lugar al llamado que realiza, en tanto se lo homologa con Freud produciendo una síntesis; por lo cual se hace imprescindible distinguir ambas teorías.

Lacan sitúa el motivo que ha llevado a la “desviación”:

Se puede seguir el filo de los años pasados esa **aversión** del interés en cuanto a las funciones de la palabra y en cuanto al campo del lenguaje. Ella motiva los cambios de meta y de técnica....

(...) Nuestra tarea será **demostrar que esos conceptos no toman su pleno sentido sino orientándose en un campo de lenguaje, sino ordenándose a la función de la palabra.**⁶

Él sentencia que abandonar el campo del lenguaje y la función de la palabra implica un peligro a la vez que explica las desviaciones. Límite conceptual que marca otro punto de partida y subvierte una lógica, al postular al “lenguaje primero”, aunque no “primitivo”. Para lo cual, recurre a la noción de **orden simbólico** tomado de Lévi-Strauss y a la concepción de **ciencia**:

Pues el descubrimiento de Freud es el del campo de las incidencias, en la naturaleza del hombre, de sus relaciones con el **orden simbólico**...Desconocerlo es condenar el descubrimiento al olvido, la experiencia a la ruina.

5 M. Foucault, en *Arqueología del saber*, en torno a la noción de archivo y de discurso, pone sobre el tapete la noción de Historia. Distingue una “historia global”, cuyo fin es buscar la convergencia y totalización, produciendo un “sujeto sintético”; de otra “historia general”, con la cual cuestiona la idea de totalización y el concepto de “dis-continuidad” pasa a ser un elemento positivo y operativo, cuyo espacio es la “dis-persión” y no apiñar los enunciados en un centro único, cuyo efecto es producir el “des-centramiento del sujeto”. En el siglo XIX, junto al Humanismo y la Antropología se tendió a salvar la “soberanía de un sujeto unificado”, con discursos hegemónicos y homogéneos. Plantea “desatar las sujeciones antropológicas”, “revisar las teleologías y las totalizaciones”, en la búsqueda de un método de análisis que esté “puro de antropologismo”, captar en qué punto se producen tales sujeciones con el objetivo de no-antropologizar las rupturas o distintos descentramientos.

⁶ Op. Cit. pp 232-236

La alianza está presidida por un orden preferencial cuya ley, que implica los nombres de parentesco, es para el grupo, como el lenguaje, imperativa en sus formas, pero inconsciente en su estructura...La ley primordial es pues la que, regulando la alianza, sobrepone el reino de la cultura al reino de la naturaleza entregado a la ley del apareamiento (...) Esta ley se da pues a conocer como idéntica a un **orden de lenguaje**.⁷

Tomar como referencia a Lévi-Strauss para introducir al “Orden Simbólico”, a través de la antropología estructural y la lingüística, permite ordenar un campo y arrancar toda referencia biológica y/o de “realismo ingenuo”: “(...) el concepto es la cosa misma...Es el mundo de las palabras el que crea el mundo de las cosas”.⁸

La idea de **ciencia** que se sostenga no queda por fuera del análisis que se realiza para ubicar las desviaciones:

El psicoanálisis ha desempeñado un papel en la dirección de la subjetividad moderna y no podría sostenerlo sin ordenarlo bajo el movimiento que en la ciencia lo elucida. Éste es el problema de los fundamentos que deben **asegurar a nuestra disciplina su lugar en las ciencias**: problema de formalización en verdad muy mal abordado. Pues pareciera que, dejándonos ganar de nuevo por una extravagancia del espíritu médico contra la cual justamente tuvo que constituirse el psicoanálisis, fuese a ejemplo suyo con un retraso de medio siglo sobre el movimiento de las ciencias como intentamos unirnos a él.⁹

Lacan articula la función simbólica con el estar al tanto de los cambios que se han producido en la ciencia como en otras disciplinas, ya que el psicoanálisis se constituyó justamente oponiéndose a la ciencia experimental, positiva y objetiva. Para darle lugar a la “ciencia conjetural”, toma a Platón para levantar lo que ya se planteaba y se discutía incluso entre los pre-socráticos:

⁷ Op. Cit. pp. 264-266

⁸ Op. Cit. p. 265

⁹ Op. Cit. pp. 272-3

Practicantes de la función simbólica, es asombroso que nos desviemos de profundizar en ella, hasta el punto de desconocer que es ella la que nos coloca en el corazón del movimiento que instaura un **nuevo orden de las ciencias**, con una nueva puesta en tela de juicio de la antropología. Este nuevo orden no significa otra cosa que un retorno a una noción de la ciencia verdadera que tiene ya sus títulos inscritos en una tradición que parte del TEETETES. Esta noción se degradó, ya se sabe, en la inversión positivista que, colocando las ciencias del hombre en el coronamiento del edificio de las ciencias experimentales, las subordina a ellas en realidad. Esta noción proviene de una visión errónea de la historia de la ciencia, fundada sobre el prestigio de un desarrollo especializado de la experiencia. Pero hoy las **ciencias conjeturales**, recobrando la noción de la ciencia de siempre, nos obligan a revisar la clasificación de las ciencias que hemos recibido del S XIX...La **lingüística** puede aquí servirnos de guía puesto que es éste el papel que desempeña en la vanguardia de la antropología contemporánea, y no podemos permanecer indiferentes ante esto...¿No es acaso sensible que un Lévi Strauss, sugiriendo la implicación de las estructuras del lenguaje y de esta parte de las leyes sociales que regula la alianza y el parentesco conquista ya el terreno mismo en el que Freud asienta el inconsciente? La referencia, en fin, a la lingüística nos introducirá en el método que, distinguiendo las estructuras sincrónicas de las estructuraciones diacrónicas en el lenguaje, puede permitirnos comprender mejor el valor diferente que toma nuestro lenguaje.¹⁰

La diferenciación **diacrónica** y **sincrónica** que Lévi-Strauss toma de la lingüística permite sostener otro método que el experimental y poner en cuestión a la antropología contemporánea. El psicoanálisis no es una antropología, pero está atravesado por estas nociones. La “realidad” tomará una vertiente u otra según la idea de ciencia que se tenga.

Hay lenguaje, eso habla en el mundo, y por esta razón, hay toda una serie de cosas, de objetos que son significados, que no lo serían en absoluto si en el mundo no hubiera significantes. La introducción del sujeto a una realidad cualquiera no es, de ningún modo, pensable a partir de la pura y simple

¹⁰ Op. Cit. pp. 273-74-77

experiencia de lo que sea, frustración, discordancia, choque, quemazón y todo lo que quieran. **No hay un *umwelt* que se delectee paso a paso**, que sea explorada de una forma inmediata y titubeante...El hecho que haya significantes es aquí absolutamente esencial, y el principal intermedio de su experiencia de la realidad-es casi una banalidad, una necesidad decirlo-es de todas formas la voz.¹¹

Entonces, ¿de qué concepción de “Realidad y sujeto” se trata si se parte del campo del lenguaje? No se plantea acá la pregunta por el origen y se recupera la noción de Orden Simbólico.

Otro campo y Otro punto de partida tejen una red a partir de Otro paradigma.

De modo repentino y sin que aparentemente hubiera razón para ello, alrededor de quince años nos dimos cuenta de que estábamos muy, muy lejos de la generación precedente, de la generación de Sartre, de Merleau- Ponty, la generación de Les Temps Moderns que había sido nuestra ley para pensar y nuestro modelo para existir...Pero nosotros habíamos descubierto otra cosa, otra pasión: la pasión por el concepto y lo que yo llamaría el ‘sistema’...El punto de **ruptura** tuvo lugar el día en que **Lévi-Strauss** para la sociedad y **Lacan** para el inconsciente nos enseñaron que el sentido no era más probablemente que una especie de efecto de superficie, un brillo, una espuma, y que aquello que nos atravesaba profundamente, aquello que nos precedía, aquello que nos sostenía en el tiempo y en el espacio, era el **sistema**.¹²

Considerando el planteo inicial sobre desterrar una posición evolucionista de lectura de los textos-lo cual va de la mano de la novedad que resalta M. Foucault- cabe una **pregunta**: ¿es anacrónico insistir en estas nociones?, ¿es necesario abandonar la noción de estructura y la discusión que ella conlleva?

El contexto teórico que opone el Estructuralismo a la Fenomenología y al Existencialismo no se desarrolla en este recorrido, pero es importante señalar que la noción de sistema es en respuesta a otras teorías contemporáneas con las que se discute,

¹¹ Op. Cit. p230

¹² Foucault M. (2013). *La inquietud por la verdad*. Entrevista con Madeleine Chapsal. México: Siglo XXI.

que diferencia y marca una ruptura conceptual importante, lo cual se desprende del texto de Levi-Strauss.¹³

En principio, se puede realizar un primer cuadro de oposición:

1-Con Lévi-Strauss y Lacan se produce una escisión con Freud y los post-freudianos:

Paradigma evolutivo-desarrollo-madurativo/ Paradigma estructural.

Perspectiva Naturalista/ Cultura-Orden Simbólico.

Método experimental/ Ciencia conjetural.

Historia evolutiva-continuista-Etnocentrismo/ Invariantes-Lógica relacional. Otra noción de Historia.

Filogenia-ontogenia/ Regla y Alianza.

2-Plantar otro punto de partida da lugar a producir un distanciamiento entre Lacan y Lévi-Strauss porque este último mantiene la dicotomía entre Naturaleza y Cultura, junto a la idea de Hombre. Al mismo tiempo, se puede leer que Lévi-Strauss invierte la lógica priorizando la legalidad del Orden Simbólico, a pesar suyo. En tanto:

(...) mostrar que las reglas de matrimonio, la nomenclatura, los sistemas de privilegios y de las prohibiciones, son aspectos inseparables de una misma realidad: la estructura del sistema que se considera.

(...) las prohibiciones matrimoniales no tienen fundamento biológico alguno; pero parece que nunca se percibió de modo claro todo su alcance...Entonces permanece una duda en cuanto a la cuestión de saber qué parte del grado biológico o del grado social funda la institución...Se niega la posibilidad de que la institución pueda encontrar la razón de ser en sí misma, y se la retrotrae a una serie de conexiones contingentes.¹⁴

13 Strauss. L. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós

¹⁴ Op. Cit. p16

Podemos marcar de entrada una oposición fundamental entre Freud y Lacan en relación a lo que sería subversivo o novedoso para el psicoanálisis y que hace obstáculo a admitirlo entre los psicoanalistas, se extrae lo siguiente:

-FREUD:

Recuerdo mi propia actitud defensiva cuando por primera vez apareció en la bibliografía psicoanalítica la idea de la **pulsión de destrucción**, y el largo tiempo que hubo de pasar hasta que me volviera receptivo para ella. Me asombra menos que otros mostraran- y aún muestren, la misma **desautorización**. En efecto, a los niñitos no les gusta oír que se les mencione la inclinación innata del ser humano al “mal”, a la agresión, la destrucción y, con ellas, también a la crueldad.¹⁵

-LACAN:

Se puede definir el filo de los años pasados esa **aversión** del interés en cuanto a la **función de la palabra y en cuanto al campo del lenguaje**.¹⁶

Esta distancia conceptual que se abre entre Freud y Lacan tiene consecuencias en la red de nociones que se articulan. De este modo, se establecen límites según la perspectiva que imprima cada uno. A partir de lo cual cobra peso la dicotomía entre Naturaleza y Cultura, en tanto incidirá en el “Punto de partida”: si lo determinante será la “pulsión freudiana”, innata, interna, individual y para todos por igual, “o” si se parte del campo del lenguaje y la función de la palabra con Lacan, con las torsiones propias que realiza. Con la noción de sistema, por un lado, cada noción cobra valor y coherencia lógica en el marco de cada trama discursiva. Por el otro, pone sobre el tapete la noción de historia.

15 Freud S. (1985). El malestar en la cultura. *Obras Completas. Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu. p.116. En la cita subyace un poema de Goethe, llamado 9.

16 Lacan J. (1987). *Escritos I*. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis, p.232

FREUD

A-Tótem y tabú.¹⁷

Freud se interesa por la arqueología¹⁸ y la pre-historia. En el Prólogo se hace referencia a la Carta 78 a Fliess, porque introduce la hipótesis sobre la Horda Primitiva y el asesinato del padre primordial, de donde surgen las posteriores instituciones sociales y culturales. De entrada está la “tentación” de la que habla L-Strauss respecto de caer en la filogenia y la ontogenia, además del etnocentrismo que atraviesa el texto impregnado de evolucionismo.

Referencias: W. Wunt; la escuela psicoanalítica de Zurich, de quienes dice que no han encontrado una respuesta satisfactoria; J. G. Frazer, quien se retira resignado en la búsqueda del origen de la prohibición del incesto; Hubert y Mauss, aunque se aleja; hasta llegar a Darwin y Goethe.

La búsqueda del origen lleva a elegir una tribu que daría cuenta de algo “más profundo” para explicar la prohibición:

Por razones intrínsecas y extrínsecas escojo para esta comparación las tribus que los etnólogos han descrito como las salvajes más retrasados y menesterosos (Australia)...De estos caníbales pobres y desnudos no esperaríamos, desde luego, que en su vida sexual observaran reglas éticas como las entendemos nosotros, o sea, que impusieran algún rasgo de restricción a sus pulsiones sexuales. No obstante nos enteramos de que se han fijado como meta, con el mayor cuidado y la severidad más penosa, evitar relaciones sexuales incestuosas.¹⁹

Freud plantea que aún los salvajes evitaban relaciones incestuosas. **La** discusión gira en torno a si la prohibición es anterior o posterior al totemismo. Por otro lado, propone que a través del método psicoanalítico se abordará el problema del totemismo para echar luz sobre su origen.

17 Freud S. (1988). Tótem y Tabú. *Obras Completas. Tomo XIII*. Buenos Aires: Amorrortu

18 M. Foucault, cuando habla de “Arqueología” lo relaciona al saber, a la epistemología y al discurso, distinto a Freud.

¹⁹ Op. Cit. p12

Qué propone Freud: del “Horror al incesto” al “Deseo incestuoso”.

En las consideraciones precedentes hemos tenido poca oportunidad de mostrar que los hechos de la psicología de los pueblos pueden verse con nueva inteligencia merced a la aplicación del abordaje psicoanalítico; en efecto, hace tiempo que el **horror al incesto** se ha discernido como tal, y no requiere más interpretación. Lo que **nosotros** podemos añadir para apreciarlo es este enunciado: se trata de un rasgo infantil por excelencia, y de una concordancia llamativa con la vida anímica del neurótico. El psicoanálisis nos ha enseñado que la **primera elección de objeto sexual en el varón es incestuosa**, recae sobre los objetos prohibidos, madre y hermana; y también nos ha permitido tomar conocimiento de los caminos por los cuales él se libera, cuando crece, de la atracción del incesto.²⁰

Ahora bien, el **neurótico** representa {repräsentieren} para nosotros, por lo común, una pieza del infantilismo psíquico; no ha conseguido librarse de las constelaciones pueriles de la psicosexualidad, o bien ha regresado a ellas (inhibición del desarrollo y regresión). En su **vida anímica inconsciente**, pues, las **fijaciones incestuosas de la libido** siguen desempeñando-o han vuelto a desempeñar- un papel principal.²¹

¿De qué se trata este “deseo incestuoso” que hay que limitar y que Freud propone para homologar entre los neuróticos y los pueblos primitivos? ¿De dónde viene la idea que se desea a la madre o hermana y su posterior rechazo, y que se corroboraría en las investigaciones psicoanalíticas? ¿Cómo lo argumenta Freud? Toma de Frazer la idea de **instinto natural pulsional hacia el incesto** y que es perjudicial para la sociedad. Freud realiza su aporte:

Puedo agregar a esta preciosa argumentación de Frazer que las experiencias del psicoanálisis han invalidado por completo el supuesto de una repugnancia innata al comercio incestuoso. Han enseñado, al contrario, que las primeras mociones

²⁰ Hace referencia a Tres ensayos de teoría sexual, de S. Freud.

²¹ Op. Cit, p26

sexuales del individuo joven son, por regla general, de **naturaleza incestuosa**, y que esas mociones **reprimidas** desempeñan, como **fuerzas pulsionales de neurosis posteriores**, un papel que no se puede subestimar. Por lo tanto, la concepción del horror al incesto como instinto innato debe ser abandonada.²²

Preocupado por el “momento” en el cual la prohibición tuvo lugar, dice que es imposible que los “salvajes” pudieran tener idea sobre los peligros de los matrimonios consanguíneos porque serían incapaces de toda previsión. Toma a Darwin: “No es posible que ellos reflexionen sobre males distantes para su progenie.”²³

Los argumentos de Freud y de Darwin se fundan en la idea de evolución y por lo cual desestiman el uso de la reflexión y la razón de los primitivos o salvajes, contrariamente a lo que sostiene Lévi-Strauss. Entonces, si no es por la previsión mediante la reflexión, ¿qué llevó a tal prohibición en los primitivos?

Freud recurre a **Darwin**:

Todavía debo mencionar un ensayo de **explicar la génesis del horror al incesto**; es de índole muy diferente a los considerados hasta ahora. Se lo podría caracterizar como una deducción histórico-conjetural. Ese intento se anuda a una hipótesis de Charles Darwin sobre el estado social primordial del ser humano. De los hábitos de la vida social de los monos superiores, Darwin infirió que también el hombre vivió originariamente en hordas (grupo más o menos organizado, lo que Atkinson llama ‘la familia ciclópea’) más pequeñas, dentro de las cuales los celos del macho más viejo y más fuerte impedían la promiscuidad sexual...Y cuando el macho joven crece sobreviene una **lucha** por el predominio; entonces, el **más fuerte**, tras matar o expulsar a los otros, se establece como el jefe de la sociedad” (Dr. Savege, en Boston Journal of Natural History). Los machos más jóvenes, expulsados de ese modo y obligados a merodear, si en definitiva consiguen una compañera, habrán sido impedidos de entrar en un apareamiento consanguíneo demasiado estrecho dentro de los miembros de una misma familia (Darwin, 1871).²⁴

²² Op. Cit. p.126

²³ Op. Cit. p.127. llamado 30

²⁴ Op. Cit. p362-3

La referencia del Dr. M. Wulff le permite a Freud analizar la fobia por la sustitución del padre por el animal. Toma el análisis de la fobia de Juanito para hacer entrar su aporte con el Complejo de Edipo:

(...) según se dejaba conocer de manera hipernítida, sentía al padre como un competidor en el favor de la madre, a quien se dirigían con oscuras vislumbres sus **deseos sexuales** en germen. Por lo tanto, se encontraba en aquella típica actitud del niño **varón** hacia sus progenitores que hemos designado '**Complejo de Edipo**' y en el cual discernimos el complejo nuclear de las neurosis. Lo **nuevo** que averiguamos en el análisis del pequeño Hans fue el hecho, importante respecto del totemismo, de que en tales circunstancias el niño desplaza una parte importante de sus sentimientos desde el padre hacia un animal...el niño se encuentra en una actitud de sentimiento de sentido doble-**ambivalente**-hacia su **padre**, y en este conflicto de ambivalencia se procura un alivio si desplaza sus sentimientos hostiles y angustiados sobre un subrogado del padre.²⁵

Al Mito de Edipo y la ambivalencia afectiva, se suma el **narcisismo**, tomado de un caso de S. Ferenczi, "totemismo positivo de un niño", y el "**miedo a la castración**":

Pero debemos a Ferenczi la excelente observación aislada de un caso que sólo admite la designación de totemismo positivo en un niño...sobre la base de la premisa narcisista de este, la angustia de castración. Pero quien examina con atención la historia del pequeño Hans hallará también en ella los más abundantes testimonios de que el padre era admirado como **poseedor de un genital grande** y era temido como el que amenazaba el genital propio. Tanto en el complejo de Edipo como en el de castración, el padre desempeña un igual papel, el del temido oponente de los intereses sexuales infantiles. La castración, o su sustitución por el enceguecimiento, es el castigo que desde él amenaza.²⁶

En Freud, se trata de órganos y, de esta manera, junto a las referencias que toma, articula el mito del Edipo, el complejo de castración, la ambivalencia afectiva y el

²⁵ Op. Cit. pp. 131-2

²⁶ Op. Cit. p. 132

narcisismo, centrada en el niño varón, en el padre como rival de la madre y poseedor de los genitales masculinos. El **complejo de Edipo** ocupa un lugar primordial y universal, **condición necesaria** del paso a la cultura a través de la prohibición y en términos de desarrollo.

W. R. Smith y **Goethe** son dos referentes de Freud que agrega a Darwin: el primero, estudioso de la religión de los semitas, aporta el “banquete totémico”, y del segundo, “en el principio era la acción” (de su obra, Fausto)

Y si ahora conjugamos la traducción que el psicoanálisis ha dado del tótem con el hecho del banquete totémico y la hipótesis darwiniana sobre el estado primordial de la sociedad humana, obtenemos la posibilidad de un entendimiento más profundo, la perspectiva de una **hipótesis** que acaso parezca fantástica, pero tiene la ventaja de establecer una unidad insospechada entre series de fenómenos hasta hoy separados.

Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna...Que devoraran al muerto era cosa natural para unos salvajes caníbales. El violento padre primordial era por cierto el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos. Y ahora, con el acto de la devoración, consumaban la identificación con él, cada uno se apropiaba de una parte de la fuerza. El banquete totémico, acaso la primera fiesta de la humanidad, sería la **repetición** y la celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y **criminal** con la cual tuvieron **comienzo** tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión.²⁷

La prohibición del incesto y la conciencia de culpabilidad derivan de estos “acontecimientos”, así como el retorno en la familia del “orden patriarcal”, al devolver al padre los derechos perdidos. Dos nociones se articulan: 1) toma de Goethe, “**Lo primero era la acción**” y 2) en la vida psíquica no es necesario reproducir lo acontecido. Entre la filogenia y la ontogenia, a través de la noción de **inconsciente**, permite que no se reproduzca el origen:

²⁷ Op. Cit. pp. 143-4

El psicoanálisis nos ha enseñado, en efecto, que cada hombre posee en su actividad **inconsciente un aparato** que le permite interpretar las reacciones de otros hombres, vale decir, **enderezar** las desfiguraciones que el otro ha emprendido en la expresión sus mociones de sentimientos. Por este camino del entendimiento inconsciente, todas las costumbres, ceremonias y estatutos que había dejado como secuela la **originaria relación con el padre primordial** permitieron tal vez que las generaciones posteriores recibieran aquella herencia de los sentimientos.²⁸

Entonces, la analogía de los primitivos con los neuróticos se establece de una manera mucho más radical si suponemos que también en los primeros la realidad psíquica, acerca de cuya configuración no hay duda alguna, **coincidió al comienzo con la realidad fáctica**: que los primitivos hicieron realmente aquello que según todos los testimonios tenían el propósito de hacer.²⁹

Por otra parte, no debemos dejarnos influir demasiado por la analogía con los **neuróticos** en nuestro juicio sobre los **primitivos**. Hay que tomar en cuenta también las diferencias...Pero el neurótico está sobre todo inhibido en su actuar, el **pensamiento** es para él el sustituto pleno de la acción. Él no está inhibido; el pensamiento se traspone sin más en acción; para él la acción es, por así decir, más bien un sustituto del pensamiento; y por eso yo opino...uno tiene derecho a suponer: **“en el comienzo era la acción.”**³⁰

Nociones de herencia y encadenamiento causal, impulso y represión, acción, pensamiento e inconsciente se relacionan para tejer la teoría de Freud en torno a un origen fáctico: “Horda paterna”-“Horda fraterna”-“Familia Primitiva”-Complejo de Edipo. El factor cuantitativo cobrará mayor peso conceptual en el siguiente texto, junto al giro teórico de 1920.

²⁸ Op. Cit. pp. 158/160

²⁹ Op. Cit. p162

³⁰ Op. Cit. Goethe. *Fausto* p. 162. Llamado 69.

B-“El Malestar en la Cultura”.³¹

El giro del año 1920 se explicita y se afirma hacia el final del texto, junto a las referencias que se toma. Se mantiene la dualidad entre Naturaleza y Cultura, la primera es determinante en el sentido que cobran los siguientes factores:

1-Anatómico, cuantitativo, interno e innato, a través de la noción de “pulsión” (Naturaleza del Hombre).

2-Histórico, desde la perspectiva evolutiva, etnocentrista y filogenética (Cultura). El mito de Edipo, considerado universal, se articula con la primera.

Se puede tomar un hilo de lectura con la puesta en cuestión de parte de Freud a la idea de felicidad. Pero, ¿desde qué perspectiva lo piensa y qué propone? Freud, por un lado, quiere marcar una diferencia en su propuesta desde una posición fenomenológica e inductiva, cuando habla de “lo que la experiencia nos enseña”, “la observación del material clínico”, pero, por el otro, también habla de “nuestras propias hipótesis” y se explicita las referencias que toma.

En una carta a Fliess afirma: “El incesto es antisocial; la cultura consiste en la progresiva renuncia a él (Manuscrito N).”³²

¿Cómo concibe Freud al “incesto”? ¿si el incesto es anti-social, es Natural?

1-El **origen** de la cultura como efecto de la **naturaleza**-origen orgánico-anatómico y sensorial: de la posición bípeda a la familia.

Por consiguiente, en el comienzo fatal del proceso de la cultura se situaría la **postura vertical** del ser humano. **La cadena se inicia ahí**, pasa por la desvalorización de los estímulos olfatorios y el aislamiento en los períodos menstruales, luego se otorga un hipergravitación a los estímulos visuales, al devenir-visibles los genitales; prosigue hacia la continuidad de la excitación sexual, la fundación de la familia y, con ella, llega a los **umbrales de la cultura**

31 Freud S. (2001). El Malestar en la cultura. *Obras Completas. Tomo XXI*. Buenos Aires: Amorrortu

32 Op. Cit. p. 61

humana... Entonces, el erotismo anal fue el primero en sucumbir a la ‘**represión orgánica**’ que allanó el camino a la cultura.

El modo de convivencia más antiguo filogenéticamente, y el único en la infancia, se defiende de ser relevado por los modos de convivencia cultural de adquisición más tardía...Se tiene la impresión de que estas dificultades serían inherentes a **todo desarrollo psíquico**; más aún: en el fondo, **a todo desarrollo orgánico**.³³

Freud insiste en ese “factor perturbador” que aún no se ha descubierto. ¿La resistencia en admitirlo en los círculos de analistas?

Tras todo esto, es un fragmento de realidad efectiva lo que se pretende desmentir; el ser humano no es un ser manso, amable...sino que es lícito atribuir a **su dotación pulsional** una buena cuota de agresividad...**El hombre es el lobo del hombre**³⁴...Bajo circunstancias propicias, cuando estén ausentes las fuerzas anímicas contrarias que suelen inhibirla, se exterioriza también espontáneamente, desenmascara a los seres humanos como bestias salvajes que ni siquiera respetan a los miembros de su propia especie.³⁵

La esencia y la ontología hacen su entrada como “punto de partida”; no se trata del lenguaje y del orden simbólico, sino de una “fuerza” que todo ser humano posee y hay que inhibir. Se instala un nuevo conflicto entre lo pulsional-pasional-primitivo y lo cultural-racional-culto: 1º -La Naturaleza del Hombre-lobo y 2º- Los distintos intentos de frenarla. La propiedad privada, por ejemplo, no explica el malestar social que produce sino que, para Freud, **un solo factor** responde a todos los problemas humanos como productor de in-felicidad y/o malestar. Freud no oculta que no ha dicho nada novedoso, por lo cual pone en primer lugar la **doctrina de las pulsiones** para producir una concepción distinta:

³³ Op. Cit. pp. 97,98.101

³⁴ Plauto, Asinaria.

³⁵ Op. Cit. p. 108

El reconocimiento de una pulsión de agresión especial, autónoma, implicaría una **modificación de la doctrina psicoanalítica de las pulsiones.**³⁶

Realiza un recorrido de las tres teorías pulsionales. Para sostener la dicotomía pulsional opone la pulsión de Vida, Eros, que tiende a “conservar la sustancia viva y reunirla en unidades cada vez mayores”, de la pulsión de Muerte, que tiende a disolver esas unidades hacia el “estado inorgánico inicial”. Podría formularse de este modo: inorgánico-orgánico-vuelta a lo inorgánico. Se manifiesta en términos económicos la lucha de fuerzas entre ambas pulsiones, pero es inexorable el fin de la fórmula, punto de imposible teórico y que incidirá en la dirección de los tratamientos.

Entonces, para todo lo que sigue me sitúo en este punto de vista: la inclinación agresiva es una **disposición pulsional autónoma, originaria, del ser humano.** Y retomando el hilo de mi discurso, sostengo que la cultura encuentra en ella su **obstáculo más poderoso.**³⁷

Para arribar a decir que **no-todo es cultura:**

En algún momento de esta indagación se nos impuso la idea de que la cultura es un proceso particular que abarca a la humanidad toda en su transcurrir, y seguimos cautivados por esa idea. **Ahora agregamos** que sería un proceso al **servicio del Eros**, que quiere reunir a los individuos aislados, luego a las familias, después a etnias, pueblos, naciones, en una gran unidad: la humanidad. Por qué deba acontecer así, no lo sabemos; sería precisamente la obra de Eros. Esas multitudes deben ser ligadas libidinalmente... Ahora bien, **a este programa de la cultura se opone la pulsión agresiva natural de los seres humanos**, la hostilidad de uno contra todos y todos contra uno... Esta pulsión de agresión es el retoño y el principal subrogado de la **pulsión de muerte** que hemos descubierto junto al Eros, y que comparte con este el gobierno del universo. Y ahora, yo creo, **ha dejado de resultado oscuro** el sentido desarrollo de la cultura. Tiene que

³⁶ Op. Cit. p113

³⁷ Op. Cit. p117

enseñarnos la lucha entre Eros y Muerte, pulsión de vida y pulsión de destrucción, tal como se consume en la **especie humana**.³⁸

Los factores constitucionales congénitos, así como influencias del medio, del contorno objetivo {real}; y esto en modo alguno es sorprendente, sino la **condición etiológica universal** de todos los procesos es de esta índole.³⁹

Si se teme a la determinación, esta condición no está exenta de ello, y se agrava por ser congénita, la pulsión es determinante. Aunque se intente ubicar su lógica, no deja de ser oscura, contradictoria y poco clara. Freud avanza con **la noción de libido y las tres instancias psíquicas**:

(...) pero esta lucha entre individuos y la comunidad no es un retoño de la oposición, que probablemente sea inconciliable, entre las pulsiones primordiales, Eros y Muerte; implica una **querrela doméstica de la libido**, comparable a la disputa en torno de su distribución entre el yo y los objetos, y admita un **arreglo** definitivo en el individuo, como esperamos que lo admita también en el futuro de la cultura, por más que en el presente dificulte tantísimo la vida de aquel.⁴⁰

El “arreglo” de la distribución de la libido entre el **yo** y los **objetos** será esencial, entre la intensidad de las pulsiones del **ello** y las dificultades del **mundo objetivo (real)**. Entonces, los objetivos terapéuticos serán “combatir al **superyó** y a rebajar sus exigencias”. Ahora, considerando “la constitución anímica de los seres humanos”, el yo no tiene el gobierno irrestricto sobre el ello, sino que posee sus límites. El **mandamiento** es una “defensa en contra de la agresión humana”, según las exigencias del Ello, producirá “neurosis, rebelión o desdicha”, tampoco los normales quedan exentos de esta lucha.

Freud termina diciendo: “los juicios de valor de los seres humanos derivan enteramente de sus deseos de dicha, y por lo tanto son un ensayo de apoyar sus **ilusiones mediante argumentos**”, pero “no sé portales ningún consuelo”.

³⁸ Op. Cit. pp117-8

³⁹ Op. Cit. 126

⁴⁰ Op. Cit. p136

A modo de conclusión de este primer recorrido.

Los siguientes axiomas imprimen la diferencia entre Freud y Lacan:

En **FREUD**: 1-Existe una realidad pre-cultural y pre-discursiva, primordial, determinante y orgánica (Naturaleza)

2-“En el comienzo era la acción”= asesinato del Padre Primordial. Los Mitos explican el inicio evolutivo de la cultura a través de la Horda y luego del Edipo, condición necesaria de cada individuo para no repetir el acto primordial. Articula la filogenia con la ontogenia (Cultura). La noción de Padre es central y como quien encarna ese lugar.

3-Es una ilusión poder hacer algo con ello.

Los tres poseen una **condición etiológica universal**, más allá de los contextos históricos, no se modifican. La noción de evolución va de la mano con la biología, la ontogenia y la filogenia. Existen diferencias en cómo concebir la evolución entre los siglos XVIII, XIX y XX. Pero, el neodarwinismo y J. Huxley⁴¹, postulan un “proceso total evolutivo” compuesto de tres momentos: 1º-Fase inorgánica o pre-biológica (elementos físico-químicos); 2º-Fase orgánica o biológica (formación de organismos) y 3º-Fase humana o post-biológica (evolución humana). Cada una posee sus peculiaridades y tempo, pero están ligadas por un “proceso evolutivo general”. Constituye una “nueva síntesis evolucionista y monista”, donde el “hombre” es una especie animal más, aunque “singular”, es un “animal racional” y la sexualidad se anuda al cuerpo biológico. Equivale a la propuesta de Freud: inorgánico-orgánico-familia a través del Edipo-vuelta a lo inorgánico.

A. Badiou⁴² opone al “Humanismo” y al “Anti-Humanismo”, un “Humanismo Animal” en el siglo XXI, que hace del Hombre una “mera Especie”, categoría sustancialista o natural. Sentencia que “vivimos en un mundo Aristotélico”, “neo-aristotelismo que vive sin Idea”. El autor plantea que con Foucault, Althusser y Lacan se proponen la tarea de “Formalizar sin antropologizar”, un “In-humanismo formalizado”.

⁴¹ Diccionario de Ferrater Mora.

⁴² Badiou A. (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial

Cobra vida la hipótesis propuesta cuando se propone entre los post-lacanianos “amigarse con el síntoma”, “arreglarse con la falta” y “hacer con lo que hay”. ¿No se trata de un “retorno a Freud” con un “mix Freud-Lacan”? El rechazo a la Ciencia y a la noción de Estructura, ante el temor de caer en un puro determinismo y normalidad,⁴³ se produce una vuelta a lo que Lacan sentenciaba con el término desviación a través de las siguientes nociones: “goce autista”, “lo singular” y “el Otro no existe”. Nueva síntesis que implica un retorno a la noción de individuo y a las dos vertientes que conviven en su teoría: orgánica-energética, se homologa la pulsión freudiana con la noción de “goce”, e histórica-evolutiva, ya que se lee a Lacan en tiempos cronológicos y, a la vez, se retorna a Freud.

Con **LACAN**: No existe realidad pre-discursiva, el campo es el lenguaje. La pre-existencia del Orden Simbólico imprime otra lógica y legalidad. Lo cual se abordará en la segunda parte.

⁴³ El por qué de la introducción de Lacan de los siguientes términos: *Lingüistería* y *Lalengua*. Claudia M. Perichinsky

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Badiou, A. (2005). El siglo. Buenos Aires: Manantial
- 2-Eco, U. (2013). La estructura ausente. Buenos Aires: Debolsillo
- 3-Foucault, M. (2008). La arqueología del saber. Buenos Aires: siglo XXI
- 4-Foucault, M. (2013). La inquietud por la verdad. Entrevista con Madeleine Chapsal. México: Siglo XXI
- 5- Freud, S. (1985). El malestar en la cultura. Obras Completas. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu
- 5-Freud, S. (1988). Tótem y Tabú. Obras Completas. Tomo XIII. Buenos Aires: Amorrortu
- 7- Lacan, J. (1985). Escritos 1. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. México: Siglo XXI.
- 8-Lacan J. (1987). Escritos 2. La ciencia y la verdad. México: Siglo XX
- Lacan, J. (1999). Intervenciones y Textos 1. Psicoanálisis y Medicina. Argentina: Manantial

CLAUDIA MARCELA PERICHINSKY

Psicoanalista. Miembro de A.P.O. La de La Plata.

E-mail: claudiaperichinsky@gmail.com